

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 20

Mayo 12-18, 2014

Hechos 2:14-2:41; Hechos 7:1-7:8

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la vigésima semana, junto con las lecturas para la vigésima primera, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la Vigésima Semana

www.Biblical-Literacy.org

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

<p>5/12 El Sermón de Pedro en Pentecostés Hechos 2:14-2:41 (Cont.)</p> <p>Sal 90 Is 40:1-40:15 Ez 17</p> <p>La Comunidad de los Creyentes Hechos 2:42-2:47 Lc 22:24-22:30</p> <p>La Curación de un Mendigo Lisiado Hechos 3:1-3:10 Mt 26:17-26:35 Pr 22:1</p> <p>5/13 Pedro en el Pórtico de Salomón Hechos 3:11-3:26</p> <p>Mr 9:30-9:50 Zac 13 2 Cr 17-20</p>	<p>5/14 Pedro y Juan Ante el Consejo Hechos 4:1-4:22</p> <p>La Oración de los Creyentes por Valentía Hechos 4:23-4:31</p> <p>Lc 12:22-12:561</p> <p>Manteniendo Todas las Cosas en Común Hechos 4:32-4:37</p> <p>Sal 133 Pr 11:28-11:31 Fil 4:2-4:3 Pr 15:1; 15:4 Pr 17:1 Pr 18:19</p> <p>Ananías y Safira Hechos 5:1-5:11</p> <p>Zac 5 Sal 101 Pr 11:1; 11:3; 11:5-11:6; 11:18 12:5; 12:17; 12:19; 12:21-12:22 Pr 14:5; 14:12; 14:25</p>	<p>Ananías y Safira (Cont.) Hechos 5:1-5:11</p> <p>Pr 15:8; 15:9 Pr 29:1 Pr 16:13 Pr 19:5; 19:9 Pr 20:10 Pr 21:3; 21:6; 21:23 Pr 26:24-226:8 Sal 15</p> <p>5/15 Muchas Señales y Prodigios Hechos 5:12-5:16</p> <p>Los Apóstoles Arrestados y Liberados Hechos 5:17-5:42</p> <p>Elección de los Siete Para Servir Hechos 6:1-6:7</p> <p>Esteban es Arrestado Hechos 6:8-6:15</p> <p>Lc 22:31-22:38 Lc 22:47-22:62 Pr 19:28</p>	<p>El Discurso de Esteban Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 12:4-16:16 Nm 33-34 Pr 26:24-26:28 Sal 15</p> <p>5/16 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 26 Gn 34-36</p> <p>5/17 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:1-7:8</p> <p>Gn 37-40 Pr 7:4-7:27</p> <p>5/18 Ir a los Grupos de Vida</p>
---	---	--	---

Mayo 12

EL SERMÓN DE PEDRO EN PENTECOSTÉS (Hechos 2:14-2:41)

Tal como Jesús lo prometió, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. En los siguientes capítulos del libro de Hechos es claro que el Espíritu Santo llegó e hizo las cosas que Jesús prometió tal como lo escribió Juan en Juan 14-16.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Los pasajes contextuales exploran la justicia de Dios y la necesidad de su misericordia. Los pasajes explican que la misericordia de Dios es impulsada por su amor inalterable y se encuentra firmemente enraizado en la justicia de Dios y en el arrepentimiento de la gente pecadora.

Salmo 90

El Salmo 90 muestra maravillosamente a Dios en su naturaleza eterna comparada a las personas que viven como máximo 70 u 80 años y tienen problemas la mayor parte de ese tiempo. Comparados a Dios, nosotros somos un suspiro, un momento, o un mero sueño moviéndose rápidamente a través de un pensamiento nocturno. El salmista le pide a Dios “Enséñanos a contar bien nuestros días” pues existe la sabiduría hallada al observar la

naturaleza transitoria de la vida, especialmente cuando es comparada a la permanencia de Dios.

Un aspecto importante de esto es la carga de trabajar bajo el peso de los pecados cometidos en la vida. Estos pecados provocan la ira de Dios y ponen de manifiesto las consecuencias naturales de “la fatiga y el problema.” La única respuesta a las miserias traídas por el pecado es hallada en el amor inalterable del Señor.

Isaías 40:1-40:15

Este pasaje famoso evoca el consuelo de Dios para su pueblo en pecado. Dios instruye a consolar a su pueblo con palabras de cariño diciendo que sus iniquidades fueron perdonadas y que sus días de juicio ya han pasado. El pasaje tiene múltiples versos cargados de profecías mesiánicas, incluyendo el pasaje que habla de Juan el Bautista,

Una voz proclama: “Preparen en el desierto un camino para el SEÑOR” (Isaías 40:3).

Este pasaje es citado por cada uno de los escritores del evangelio (Mateo 3:3; Marcos 1:3; Lucas 3:4; Juan 1:23). Todos, salvo Marcos, ponen en claro que Juan el Bautista entendió este pasaje como el que fue cumplido por su ministerio. Lucas va más allá indicando que se hace referencia a Juan el Bautista no sólo en Isaías 40:3, continuando su cita a través del verso 5 del salmo.

Todo valle será rellenado, toda montaña y colina será allanada. Los caminos torcidos se enderezarán, las sendas escabrosas quedarán llanas. Y todo mortal verá la salvación de Dios (Lucas 3:5-6).

Este pasaje posteriormente formaría la columna vertebral para la escena del Mesías de Handel así como del famoso discurso de Martin Luther King disertado en el Washington Mall.

El pasaje de Isaías es importante más allá de aquellos versos comúnmente conocidos o recitados. Habla del ministerio de Jesús y de las “buenas noticias” que saldrán de Jerusalén de la redención majestuosa y poderosa de Dios (Isaías 40:9). Por supuesto, la traducción al griego del Antiguo Testamento empleada por tantas personas en el judaísmo del primer siglo usó la raíz griega que traducimos como “evangelio” como portadores de las “buenas noticias” en Isaías 40:9. (*euangelizomenos* – εὐαγγελιζόμενος).

Este pasaje encaja en el contexto de Pentecostés no sólo proclamando el brazo salvador de Dios (Isaías 40:10), sino también como un pastor, un título elegido por Jesús para explicar el cuidado de su gente (Isaías 40:11; Juan 10:11). Esto lo ha realizado Dios

como un acto de su Espíritu (Isaías 40:13), el mismísimo Espíritu obrando en Pentecostés (Hechos 2:1-4, 18).

Ezequiel 17

Este pasaje en Ezequiel enfatiza la importancia de los pecadores arrepintiéndose ante Dios, una respuesta frente al pecado que Pedro instruyó y que fue adoptada por la gente en Pentecostés. Ezequiel menciona que el arrepentimiento trae perdón como parte de la justicia de Dios. Que los pecados, hasta los del justo, cuando no van de la mano con el arrepentimiento, traen la muerte.

LA COMUNIDAD DE LOS CREYENTES (Hechos 2:42-47)

Hubo 3,000 personas que pusieron su fe en Jesús a partir del día en el que el Espíritu Santo fue vertido y moró en los creyentes. La vida de miles de personas inmediatamente cambió, reflejando las nuevas prioridades de los salvos. Ellos actuaron sirviendo y amándose el uno al otro, hallando una nueva base de fraternidad y comunidad reflejadas en el servicio y la alabanza.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Las acciones de la iglesia reflejaron un crecimiento inmediato en las actitudes piadosas y en las prioridades enseñadas por Jesús.

Lucas 22:24-22:30

En este pasaje de Lucas, hemos insertado la enseñanza de Jesús de que en el reino de Dios, un reino comprendido por aquellos quienes son creyentes salvos, la grandeza es hallada en el servicio, en lugar de hallarla al ser servido. De igual manera, los líderes deben liderar en servicio. Esta fue una idea foránea para los apóstoles en ese tiempo. Sin embargo, tal como vemos a la iglesia desarrollándose en el libro de los Hechos, observamos que esto se convierte en el hábito de aquellos en los que mora el Espíritu. El Espíritu de Dios trajo claridad y entendimiento, así como el poder para vivir de manera distinta. El Espíritu cambió la vida de aquellos quienes creyeron, santificándolos diariamente.

CURACIÓN DE UN MENDIGO LISIADO (Hechos 3:1-3:10)

Dios empleó a Pedro y a Juan para darle al mendigo lisiado más que la plata o el oro que buscó. Ellos le dieron su salud, ¡restaurando su habilidad no sólo para caminar sino también para saltar y para alabar a Dios! Esto fue lo que hicieron, no como “Pedro y Juan – Superestrellas Cristianas,” sino “en el nombre de Jesucristo de Nazaret.”

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Pedro y Juan sabían que el Jesús histórico estaba vivo y obrando, aunque Jesús había muerto. Antes de su muerte, Jesús explicó que habría un “después” en donde Jesús nuevamente obraría y estaría involucrado con su gente.

Mateo 26:17-26:35

Inmediatamente antes de su muerte, Jesús comió la Pascua Judía con sus apóstoles. En esta comida de celebración y conmemorativa, Jesús no sólo contó sobre su muerte, sino también que él comería nuevamente con los apóstoles en el reino de su Padre. De igual manera, aunque Jesús le había estado contando a sus discípulos que, como buen pastor, él no perdería a ninguna de las ovejas que el Padre le otorgó; Jesús predijo que, durante un tiempo luego de su muerte, las ovejas se dispersarían (Mateo 26:31). Pero Jesús sería resucitado y precedería a sus discípulos hacia Galilea, una clara indicación que los discípulos nuevamente estarían siguiendo a Jesús.

Mayo 13

PEDRO EN EL PÓRTICO DE SALOMÓN (Hechos 3:11-3:26)

El libro de Hechos otorga una imagen cautivadora. La gente en el área del pórtico del templo corrió hacia Pedro y Juan mientras que el hombre curado no dejaba de abrazarlos. Pedro no se quedó disfrutando del milagro realizado, sino que empleó el momento para enseñar sobre Jesús. En una forma bastante sorprendente, leemos sobre Pedro explicando no sólo sobre la muerte y resurrección de Jesús, sino que también, las profecías del Antiguo Testamento de las que ellos estaban siendo testigos, así como sobre las necesidades de la gente de dejar el pecado y colocar su fe en Jesús. Lo fascinante es que Pedro y las otras personas no entendieron realmente nada de estas cosas *antes* de que el Espíritu Santo morara en ellos. En Juan 14-16 Jesús les dijo a sus apóstoles, quienes claramente no entendieron en ese tiempo, que el Espíritu les haría recordar sus enseñanzas, les instruiría en lo que *ellos* necesitaban saber, y convencería a la gente de pecado, rectitud y juicio – todas estas cosas ocurrieron claramente en la historia que se desarrolla en el libro de Hechos.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Con las lecturas que acompañan, vemos los mismos temas sobre el pecado, perdón y de fe, todos enseñados antes por Jesús y los apóstoles.

Marcos 9:30-9:50

Antes de su muerte, Jesús les habló a sus apóstoles acerca de la importancia de enseñar en contra del pecado. Los más importantes entre ellos serían los líderes que *sirvieron*. En el proceso de la explicación de esto, Jesús aclaró que el servicio no sólo era para el que se encontraba en alto o era poderoso, sino que también era para el joven, el que estaba en lo

bajo y los a menudo ignorados. El servicio fue comparado con la sal, un preservante en ese tiempo. Este servicio debía guiar a la gente *fuera del* pecado.

Zacarías 13

En este capítulo profético, leemos sobre cosas que ocurrirán “en aquel día,” una frase empleada una y otra vez como profética de los “últimos días,” los días del reino empezando en Pentecostés. Zacarías emplea esta frase 16 veces en sus tres capítulos finales.

“En aquel día,” se abrirá una fuente en Jerusalén para purificar y lavar los pecados (Zacarías 13:1). Esto vemos en la declaración y enseñanza de Pedro sobre la fe en Jesús, aquel cuya sangre fluyó como una fuente limpiándonos del pecado.

“En aquel día,” los ídolos serían arrancados, los profetas falsos e impuros serían removidos y expuestos y la vergüenza seguiría a aquellos quienes profetizan engañosamente (Zacarías 13:2-6). Algunos ven aquí a una profecía especial que será cumplida en la segunda venida de Cristo, un evento que sucede al final de los tiempos, o al final de los “últimos días.” Otros lo ven como un evento que se encuentra desarrollándose cuando Pedro y Juan van al templo en Hechos 3 y más adelante, proclamando la verdad de Jesús enfrente de la adoración de los ídolos en forma de tradiciones humanas, interpretaciones humanas de la verdad de Dios y de los sistemas humanos. De igual manera, las verdades de la enseñanza profética de Pedro son vistas como un anuncio del inicio de esta profecía de eliminar la falsedad y de presentar la verdad.

Este capítulo también refleja la proclamación de Jesús en Mateo 26 leída en las lecturas de los días previos, “Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño” (Zacarías 13:7; Mateo 26:31). Zacarías habla de 1/3 parte de la tierra quedando con vida y 2/3 partes pereciendo. Mientras que algunos ven esto como un número literal a ser observado al final de los tiempos, otros lo ven como un indicador que la mayoría no seguirá las enseñanzas del Señor, mientras que una cantidad menor, pero una cantidad sustancial no obstante, lo hará. Estas personas pasarán por dificultades, siendo “refinadas como plata” y “probadas como oro,” haciendo referencia a los procesos de fuego que purifican a la plata y al pueblo de Dios. Esto será visto claramente en las tribulaciones a punto de suceder a los seguidores de Jesús.

Zacarías 13 concluye con el testimonio que muchos llamarán al nombre de Dios y recibirán la respuesta de Dios: “¡Ellos son mi pueblo!”

2 Crónicas 17-20

Esta historia ya ha sido cubierta en los estudios -en su narración hermana- relacionados a los libros de Reyes. Nosotros la incluimos aquí no tanto por su enfoque histórico sino por el impacto del capítulo 20.

La historia es del buen rey de Judá, llamado Josafat, quien reinó desde Jerusalén. Dios bendijo el reinado de Josafat y lo cuidó, incluso cuando Josafat continuamente buscó a Dios para hallar sabiduría y dirección en su reino.

En el capítulo 20, leemos sobre la crisis que surgió cuando los ejércitos foráneos de los moabitas y los amonitas fueron a luchar en contra de Judá. Josafat estaba atemorizado. Su reacción en temor fue simple – se dirigió hacia el Señor. Josafat declaró ayuno en Judá y fue en oración ante Dios. Mientras Josafat lideraba, el pueblo lo seguía. No sólo los hombres, sino también las mujeres y hasta los niños, estuvieron ante el Señor buscando su protección y liberación.

El Espíritu del Señor, el mismo Espíritu que empezó a morar en todos los creyentes desde Pentecostés hacia adelante, selectivamente fue hacia un sacerdote en la asamblea instruyendo al pueblo que la batalla era del Señor, que ellos no debían temer. Dios salvaría a la gente sin necesidad de una batalla (2 Crónicas 20:17). Josafat y el pueblo se inclinaron en alabanza de fe y gratitud.

En la madrugada del siguiente día el fiel rey Josafat alineó a sus ejércitos, no para luchar, ¡sino que para alabar! Él les dijo que tuvieran fe en el Señor y en la palabra profética otorgada y luego marcharon cantando alabanzas a Dios y a su amor inalterable. Dios empleó otro ejército para emboscar a los soldados formados en fila para la batalla, causando una división y una lucha interna entre los intereses nacionales mixtos originalmente aliados y la coalición de lucha se desmoronó. La victoria fue del Señor.

¡Existe poder en la fe y salvación que viene de Dios!

Mayo 14

**PEDRO Y JUAN ANTE EL CONSEJO (Hechos 4:1-4:22) y
LA ORACIÓN DE LOS CREYENTES PIDIENDO OSADÍA (Hechos 4:23-4:31)**

Pedro y Juan fueron presentados ante el consejo, examinados por el milagro realizado. El consejo estaba asombrado por la osadía y la defensa perspicaz así como la explicación dada por Pedro. Después de todo, Pedro era un pescador que no contaba con educación y que estaba hablando con habilidades y entendimiento mucho mayor del que pudo esperarse (algo que Jesús dijo ocurriría una vez que el Espíritu Santo morara en los apóstoles). Pedro proclamó a Jesús como el Señor resucitado y el autor del milagro, para consternación del consejo. El consejo esperó que la idea de un Jesús resucitado simplemente pudiera desvanecerse e instruyó a Pedro y a Juan a no mencionarla nuevamente. La reacción de Pedro, Juan y los otros creyentes fue simplemente orar por

mayor osadía para proclamar en alto al Señor que ellos habían visto resucitado físicamente, confirmada por el Espíritu dando poder a su nuevo caminar.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Jesús había preparado a sus apóstoles para este momento. Aunque ellos no se daban cuenta en ese momento, él les estaba enseñando las cosas que ellos necesitarían.

Lucas 12:22-12:56

En este pasaje, Jesús enseñó a sus seguidores a no preocuparse por los eventos que se desarrollan en la vida. Lo que ellos pudieran comer o vestir, o si es que ellos vivirían o morirían, no debía ser su preocupación. La verdadera preocupación tiene que ser el *cómo* viven. El vivir una vida de servicio a Dios y a las personas es el área real en la que ellos debían enfocarse. En un pasaje profundo para la lectura diaria posterior en el libro de los Hechos, ellos fueron instruidos a vender sus posesiones para proveer al necesitado. Ellos debían estar listos para el servicio, “vestidos para la acción,” pues Dios los estaba poniendo a trabajar. Su trabajo no sería fácil, ni todos los seguirían. Se les advirtió a los apóstoles que habría divisiones y dificultades, “tres contra dos, y dos contra tres.” Tal como la palabra profética de Zacarías 13 leída en una de las lecturas de días previos, estos no necesariamente son “números reales” de proporciones actuales, sino en su lugar la idea o punto de división. Jesús había enseñado a Pedro y Juan, mucho antes que Pedro y Juan necesitaran de la lección. ¡Dios estaba en control!

MANTENIENDO TODAS LAS COSAS EN COMÚN (Hechos 4:32-4:37)

En este pasaje en el libro de Hechos, leemos que la iglesia vendió sus posesiones y mantuvo en común los bienes materiales. Esta no fue una instrucción que la iglesia siguió en perpetuidad; en su lugar, fue la manera inmediata en la que la iglesia vivió en un tiempo en donde ellos pensaron que Jesús verdaderamente regresaría en cualquier momento. Jesús le había dicho a la iglesia que él regresaría y hasta como a menudo lo hacemos hoy en día, la iglesia interpretó esto en términos de durante sus propias vidas, sin considerar el esquema cósmico y los planes extensos de Dios.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Existe una belleza real de la hermandad descrita compartiendo y cuidando uno del otro en Hechos 4:32-37. El corazón y la actitud de cuidado son importantes y piadosos tal como lo vemos en las lecturas contextuales.

Salmo 133

La unidad de los creyentes es “buena” y “agradable.” ¡El salmista la iguala a la dadivosidad (aceite preciado), hermosa en naturaleza (rocío de Hermón) y la bendición (vida eterna)!

Proverbios 11:28-11:31

Estos proverbios muestran lo opuesto a la experiencia de Hechos 4. Algunos no comparten con los necesitados, por amor y avaricia a sus posesiones. Para otros, sin embargo, es porque ellos sienten la *necesidad* de mantener sus posesiones para ellos mismos. Ellos habían desarrollado una fe en sus posesiones que estaba por encima de un compartir justo y útil. El verdadero crecimiento y alegría de la vida sería obtenido por aquellos quienes emplean su riqueza en obras de justicia en lugar de protegerla por intereses personales.

Filipenses 4:2-4:3

Décadas después del capítulo 4 de Hechos, Pablo escribió a la iglesia filipense una carta en donde, entre otras cosas, él pasó bastante tiempo pidiéndole a varias mujeres que se traten mejor las unas a las otras. Ellas necesitaban hallar el interés común y la hermandad ante el Señor. Al resto de la iglesia se le pidió trabajar ayudando a estas dos mujeres a hallar la hermandad perdida. La armonía y el compartir son características de Cristo y también lo deben ser para su pueblo.

Proverbios 15:1; 15:4; 17:1; 18:19

Los proverbios hablan mucho de la necesidad de llevarse bien y cómo logramos mejor esta meta. Debemos hablar suavemente a los demás en lugar de hacerlo duramente (Proverbios 15:1). Debemos vivir en rectitud y permitir que esto se impregne a través de nuestros hogares (Proverbios 15:4). La paz debe triunfar sobre la lucha a nuestro nivel más básico – en nuestra vida diaria en el hogar (Proverbios 17:1). Debemos evitar ofender a aquellos a nuestro alrededor, pues esto crea obstáculos de larga duración para la armonía (Proverbios 18:19).

ANANÍAS Y SAFIRA (Hechos 5:1-5:11)

Algunos puede que piensan que luego de Jesús no hubo preocupación acerca del pecado, engaño, deshonestidad y otras injusticias. Eso está muy lejano a la realidad tal como lo vemos en el relato de Ananías y Safira. Dios no cambió en el Calvario. El pecado no se convirtió en algo “aprobado.” Aún es una maldición muy real que tiene consecuencias muy reales y hace daño muy real en las vidas de los pecadores así como en el mundo a nuestro alrededor. Las diferencias del Calvario son eternas, en el sentido que la redención de Dios promete hermandad eterna, así como temporal, en el sentido que Dios ahora da su Espíritu y con él, la habilidad de crecer y conquistar al pecado.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Para muchos esta es una historia dura, pareciendo incongruente con el Dios de misericordia y gracia mostrado en Jesús. Las lecturas contextuales colocan en contexto la gravedad del pecado. Ananías y Safira no estaban

simplemente “rehusando dar a otros lo que les pertenecía.” Ellos estaban robando a Dios, desencadenando un mal que requirió la atención de Dios.

Zacarías 5

Este capítulo de Zacarías estableció un juicio para el pecado que incluyó el robo y la deshonestidad, todos perpetrados en el nombre de Dios. Este es el pecado de Ananías y Safira. Mientras dijeron que pertenecían a Dios y que hacían las cosas en su nombre, ellos estaban reteniendo lo que era de él, mintiendo en el proceso. En Zacarías 5, vemos la seriedad de los pecados de “cualquier persona que roba” así como de aquellos quienes “juran en falso en su [Dios] nombre” (Zacarías 5:3). El juicio procede para tal pecado.

Salmo 101

Este salmo contempla a la persona malvada y deshonesto. Comparándola con el amor inalterable del Señor, el salmista resuelve que se debe vivir con integridad así como remover al deshonesto de su casa. El fiel es elevado mientras que los que engañan son eliminados.

Proverbios 11:1; 11:3; 11:5-11:6; 11:18; 12:5; 12:17; 12:19; 12:21-12:22; 14:5; 14:12; 14:25; 15:8; 15:9; 16:13; 19:5; 19:9; 20:10; 21:3; 21:6; 21:23; 26:24-26:28; 29:1

Existen muchos proverbios que tratan del dinero y la deshonestidad. Hemos colocado un buen número de ellos en esta lectura, sin embargo, aun estos son ilustrativos de un grupo mayor de lecturas de este tema contenidas en la Biblia.

Dios espera honestidad en los asuntos financieros (Proverbios 11:1). La integridad es importante en los asuntos financieros y todo caminar en la vida (Proverbios 11:3-5). Está enraizada en el controlar lo que uno desea (Proverbios 11:6). Uno debe emplear la integridad al ganar dinero así como al gastarlo (Proverbios 11:18). El obtener dinero a través de medios deshonestos conlleva a la muerte (Proverbios 21:6).

La rectitud empieza con nuestros pensamientos (Proverbios 12:5). Se extiende a nuestras palabras, en donde la honestidad es un indicador central del corazón (Proverbios 12:17; 14:5). Si hablamos con la verdad, construimos eternamente pero el engaño dura un instante (Proverbios 12:19). La honestidad puede parecer a la gente que no siempre es el curso prudente, pero lo es. La deshonestidad puede que parezca lo mejor en los momentos críticos de la vida, hasta existen formas que parecen más utilizables pero que en realidad conllevan a la muerte (Proverbios 14:12, 25). El mantener el control de las propias palabras cambia el curso de la vida, guardándonos de incontables problemas (Proverbios 21:23; 26:24-26:28).

Esto es importante no sólo en la vida sino también en nuestra relación con Dios (Proverbios 15:9). La honestidad nos alinea con Dios. El mentir nos coloca en oposición a Dios (Proverbios 12:21-22). Los proverbios aseguran que los mentirosos no se quedarán sin ser castigados (Proverbios 19:5, 9). La falsedad, particularmente en asuntos financieros, es una abominación ante Dios (Proverbios 20:10). Dios siempre ha estado más preocupado con la honestidad y rectitud que en los sacrificios o ejercicios de dar de tiempo parcial (Proverbios 21:3).

No sabemos la historia de Ananías y Safira, pero podemos asumir justamente que su robo y mentira no sucedieron una sola vez. Fue probablemente una conducta que se repitió y que era parte de su práctica normal. Uno se pregunta si ellos tenían conocimiento del proverbio “El que es reacio a las reprensiones será destruido y sin remedio” (Proverbios 29:1). Ellos tenían que seguir el proverbio que dice: “Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán” (Proverbios 16:3).

Salmo 15

Adicionalmente a los muchos proverbios que hablan de la importancia de la honestidad en todas las cosas, especialmente el dinero, existen pasajes como el Salmo 15. En este salmo, aquel morando con Dios es mencionado como aquel que está sobre todo lo honesto, desde su corazón a través de sus acciones. Esta es una persona que desprecia la deshonestidad y está dispuesta a sufrir financieramente a fin de mantener su integridad y palabra.

Mayo 15

MUCHAS SEÑALES Y MARAVILLAS (Hechos 5:12-5:16)

LOS APÓSTOLES SON ARRESTADOS Y LIBERADOS (Hechos 5:17-5:42)

SIETE ELIGEN SERVIR (Hechos 6:1-6:7)

ESTEBAN ES ARRESTADO (Hechos 6:8-6:15)

Al continuar nuestra lectura a través de Hechos, el enfoque se dirige hacia Esteban, un hombre piadoso seleccionado para ayudar en el servicio del liderazgo de la iglesia para sus miembros. Esteban estaba realizando grandes obras en el nombre de Jesús cuando llamó la atención de las autoridades. Ellos arrestaron a Esteban y establecieron un patrón de martirio que marcó a la iglesia temprana para los siglos que siguieron, hasta el día de hoy en ciertas partes del mundo.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Colocamos en contraste las reacciones de Esteban como llenas del Espíritu Santo y la convicción de la resurrección de Cristo a aquellas de

Pedro *antes* de que el Espíritu morara en él y la experiencia del Jesús físicamente resucitado quien derrotó a la tumba.

Lucas 22:31-22:38; 47-62

Pedro pensó que, si era necesario, él seguiría a Jesús hasta la muerte, pero Pedro el pescador no fue capaz de hacerlo. El negó a Jesús no sólo una o dos veces, sino que lo hizo tres veces. Esto no sería lo que Pedro haría luego de Pentecostés. Una vez que se vio de frente con la realidad de un Salvador resucitado y se imbuyó con la convicción del Espíritu Santo, Pedro, tal como lo hizo Esteban y muchas otras personas, voluntariamente fue hacia su muerte terrenal, confiado de la victoria sobre la tumba que proveyó una vida que iba más allá de esta.

Proverbios 19:28

Aquellos falsos testigos en contra de Esteban estaban equivocados. Sus obras fueron malvadas y produjeron consecuencias de ese tipo. La cosa sorprendente es la forma en la que Dios obró a través de toda la maldad para producir la victoria en su reino.

Mayo 15-17

EL DISCURSO DE ESTEBAN (Hechos 7:1-7:8)

Empezamos varias semanas de lectura apoyando el discurso de Esteban a las autoridades en defensa de su ministerio y en proclamación de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Esteban relató a las autoridades historias del Antiguo Testamento. Lucas proveyó una sinopsis en su relato. Damos la trama más detallada a través de las lecturas contextuales.

PROPÓSITO DE LA LECTURA: Para Esteban y la iglesia temprana, Jesús y el Cristianismo no estaban divorciados del Antiguo Testamento. Jesús no era el Hijo de un Dios nuevo. Dios no había cambiado con la encarnación. Dios estaba obrando para el momento de transformación de Jesús para la humanidad desde el principio. Veremos esto al explorar los relatos más completos detrás del discurso de Esteban.

Génesis 12:4-16:16

Abram fue un sujeto, un hombre común viviendo en la prominente ciudad antigua de Ur. Él probablemente vivió en esa tierra con su padre, abuelo y bisabuelo. Pero un día común, Abram fue convertido en un individuo extraordinario. El recibió un llamado del Señor.

Dios le dijo a Abram que él debía dejar la tierra de sus padres con la promesa de que Dios haría una nación nueva de él, dándole una herencia de descendientes que perduraría y a

través de quien todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Esta fue una promesa temprana de Jesús, el Mesías de Dios.

Abram no fue un hombre perfecto. Vemos eso en la forma en la que él obró para protegerse a sí mismo y a Saraí mientras estuvo en Egipto. Se le dijo en dónde estaría la tierra de sus descendientes (Génesis 12:7), pero que las circunstancias no le permitirían quedarse ahí (Génesis 12:10). Él era un hombre con problemas en la familia (Lot), sin embargo, en medio de todo esto, la mano de Dios estaba sobre él y la bendición de Dios tocó a su familia y a su vida. Lot fue capturado, requiriendo que Abram fuera en su rescate. Hasta este peligroso interludio en la vida trajo con él las bendiciones de Dios tales como fueron pronunciadas por el sacerdote especial de Dios, Melquisedec. (Ver el *excursus* [discusión detallada] al final de esta lección).

Abram no tenía hijos, pero Dios continuó proclamando atrevidamente que el número de los descendientes de Abram sería mayor que el número de las estrellas. Abram era un hombre anciano y él no tuvo una razón natural para creer en la promesa de Dios, sin embargo, Abram conoció a Dios y en ese conocimiento, él tuvo la razón para creer. Él creyó, por lo que Dios contó con esa creencia como su justicia, una verdad que resonaría a través de los tiempos, a través del Calvario y en la pluma de Pablo en la teología de la iglesia cuatro mil años después.

Números 33-34

En el medio de las lecturas contextuales de Abram, insertamos las lecturas posteriores provenientes de un período de cuatro siglos después de la muerte de Abram (en ese entonces también conocido como Abraham) cuando los territorios prometidos por Dios fueron divididos entre los descendientes de Abram en cumplimiento de la promesa de Dios.

Génesis 26, 34-40

Regresando al relato de Génesis, leemos en Génesis 26 sobre la promesa de Dios pasando de Abraham a su hijo Isaac. De Isaac, la promesa pasó a Jacob, a quien Dios le dio el nombre “Israel” (Génesis 35:10).

Jacob tuvo 12 hijos, quienes estuvieron destinados a convertirse en las doce tribus de Israel. Los hijos de Jacob, sin embargo, no se trataron consistentemente los unos a los otros con amor de hermanos. Ellos no tuvieron problema para matar a José, aunque en última instancia ellos lo vendieron como esclavo en lugar de dejarlo morir. Estas acciones malvadas no estaban deshaciendo los planes y promesas de Dios. Ellos estaban incluidos en los planes de Dios en formas en donde Dios forjó su liberación y plan en medio de las confabulaciones de los hermanos, tal como lo veremos en las próximas lecturas la semana que viene.

José se encontró trabajando como un esclavo en la casa del egipcio llamado Potifar. Todas las cosas parecían que estaban yendo a favor de José cuando la esposa de Potifar empezó a tomar un interés adúltero en José. José rechazó sus avances, sólo para hallarse encarcelado por las mentiras de la mujer despreciada. Mientras que las decisiones de pureza de José son previas a los proverbios bíblicos, ellos aún proveen una ilustración maravillosa de los puntos mencionados en Proverbios 7.

Proverbios 7:4-7:27

Esta sección del proverbio trata de la sabiduría al rechazar la tolerancia del adulterio. Los necios e insensatos coquetean con el adulterio, entreteniéndolo en el corazón y mente. Esto es absurdo, pues el camino conlleva a la muerte. La situación adúltera no se queda quieta mientras uno le echa un vistazo. La situación tiene una vida propia y alcanza y toma a aquellos tentados con promesas y seducciones de felicidad y emoción. Cuando uno sucumbe, sin embargo, son el humano equivalente a un buey yendo al matadero o un ave atrapada en un nido. Los sabios no se le acercarán y mucho menos contemplarán la idea de cometer adulterio.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 20

1. ¿Es el arrepentimiento parte de nuestro caminar con Dios? ¿Hallas tiempo para confesar los pecados y buscar apartarte de ellos yendo hacia la rectitud de Dios? ¿Cómo es que el Espíritu Santo obra para darte la habilidad de crecer en la santidad?
2. ¿Ves a Dios obrando en tu vida a fin de hacerte crecer y parecerte más a Jesús? ¿Qué papel cumples en este proceso de crecimiento?
3. ¿Te ha enseñado Dios cosas que necesitarás en tu vida, en momentos en los que nunca pensaste que surgiría la necesidad?
4. HONESTAMENTE, ¿cómo caracterizas tu propia vida cuando se trata de ser sincero? ¿Qué piensas de los temas de dinero?

Lecturas para la Vigésimo Segunda Semana

<p>5/19 El Discurso de Esteban Hechos 7:9-7:19</p> <p>Gn 41-44</p> <p>5/20 El Discurso de Esteban. (Cont.) Hechos 7:9-7:19</p> <p>Gn 45-48 Gn 49:2-49:7 Gn 49:13-50:26</p>	<p>5/22 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:35-7:43</p> <p>Ex 24 Am 5:21-5:27 Dt 1:1-3:20 Dt 4:44-4:49 Dt 6:20-6:25 Dt 6:10-6:15 Dt 9</p> <p>5/23 El Discurso de Esteban (Cont.)</p>	<p>5/24 Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:44</p> <p>Ex 26,27 Ex 30:11-30:38 He 9:1-9:10 He 9:15-9:28 Dt 3:21-3:29 Dt 31:1-31:13</p>
--	---	--

<p>5/21 El Discurso de Esteban (Cont.) Hechos 7:17-7:34</p> <p>Ex 1:1-2:25 Ex 3:7-4:20</p>	<p>Hechos 7:35-7:43</p> <p>Am 5:21-5:27 2 R 15,16 Pr 16:12 Pr 20:8 2 R 21, 24 Jer 36</p>	<p>Dt 33,34</p> <p>5/25 Ir a los Grupos de Vida</p>
--	--	--

DISCUSIÓN DETALLADA/EXCURSUS SOBRE MELQUISEDEC

En Génesis 12, el SEÑOR ordenó a Abraham (entonces llamado Abram) a dejar su casa e ir a donde Dios haría de él una gran nación. Abram dejó Ur, llevando a su esposa Saray, a su sobrino Lot, a su gente y posesiones, dirigiéndose a la tierra de Canaán. Durante una hambruna, Abram y su grupo se dirigieron a Egipto. Luego de regresar a Canaán, hubo disputas entre los pastores de Lot y los de Abram, por lo que cada uno de ellos se fue por su lado.

En Génesis 14, hay una batalla entre el rey en el área de Lot y otro grupo de reyes. El rey de Lot pierde y Lot es capturado, junto a su familia y sus posesiones. Una persona escapó y encontró a Abram, contándole lo que había sucedido. Abram reunió a 318 hombres entrenados en su casa (significando con esto que fueron personas que trabajaron para él y con él, no fueron simplemente parientes) e inició una misión de rescate.

Abram tuvo éxito y trajo de vuelta a Lot y a las otras personas, junto a sus posesiones. Aquí tenemos el primer encuentro para nuestra discusión:

Cuando Abram volvía de derrotar a Quedorlaómer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Save, es decir, el valle del Rey. Y Melquisedec, rey de Salén y sacerdote del Dios altísimo, le ofreció pan y vino. Luego bendijo a Abram con estas palabras: “¡Que Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra, bendiga a Abram! ¡Bendito sea el Dios altísimo, que entregó en tus manos a tus enemigos!” Entonces Abram le dio el diezmo de todo (Génesis 14:17-20).



Escribiendo sobre esto en el año 1877, el Dr. J. Oswald Dykes notó,

Es así como aparece en la escena uno de los personajes más misteriosos de las Sagradas Escrituras...no sólo un adorador del Dios verdadero, sino un hombre de tal santidad sacerdotal, que debajo de su mano el patriarca mismo se inclina para recibir la bendición de Dios y que a través de él el patriarca presenta sus ofrendas de gratitud a Jehová.¹

Desde antes de la culminación del Antiguo Testamento, la iglesia ha visto en Melquisedec una representación de Cristo. Al dividir esta historia, vemos mucho del por qué la iglesia vio esto como refiriéndose a Cristo condesado en unos cuantos versos:

1. “Melquisedec” como nombre lleva un significado. El nombre es un compuesto de dos palabras hebreas, “*Melek*” que significa “rey” y “*sedeq*” que significa

¹ Dykes, J. Oswald, *Abraham, el Amigo de Dios: Un Estudio de la Historia del Antiguo Testamento - Abraham, the Friend of God: A study from Old Testament History* (London: Nisbet & Co. 1877) at 107.

“justicia.” En la forma empleada en el nombre, significa, “Mi rey es justo.” Esto refleja profundamente los atributos del Nuevo Testamento y el nombre de Cristo, el Rey de Reyes, quien fue llamado “el Justo” (Hechos 3:14, 7:52). No sólo en Cristo nuestro rey es justo, sino que como Pablo lo enfatizó, cuando estamos en Cristo nosotros, en realidad, nos convertimos la “justicia de Dios” (ver, por ejemplo, 2 Corintios 5:21).

2. Melquisedec no sólo tuvo a un rey justo, sino que él mismo fue el “Rey de Salén.” El hebreo emplea *melek* nuevamente, esta vez relacionándolo a la palabra “*Salem*.” La palabra Salem es mejor conocida en su forma modernizada de “*Shalom*.” Significa “paz.” Por lo tanto tenemos al Rey de Justicia también siendo el Rey de Paz. Por supuesto, la iglesia desde hacía mucho entendió Isaías 9:6 como profético acerca de Cristo como un niño al frasear su nombre para incluir el título, “Príncipe de Paz.”

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, ***Príncipe de Paz***.

3. Mayor importancia es obtenida del hecho que muchos estudiosos creen que “Salén” fue un antiguo nombre para la ciudad de Jeru-salén.² Esto está conectado con Jesús quien llamó a Jerusalén, “...la ciudad del gran Rey (Mateo 5:35). Fue en Jerusalén en donde Jesús habló del templo como la “Casa de su Padre” (Lucas 2:49). Sobre Jerusalén leemos de Jesús llorando y lamentándose con un juego de palabras sobre el significado de la ciudad como el “cimiento de paz.”

Cuando se acercaba a Jerusalén, Jesús vio la ciudad y lloró por ella. Dijo: “¡Cómo quisiera que hoy supieras lo que te puede traer paz! Pero eso ahora está oculto a tus ojos” (Lucas 19:41).

Finalmente debemos añadir que Juan en su apocalipsis vio a la “nueva Jerusalén” bajando desde el cielo preparada como una novia para su prometido – Jesús (Apocalipsis 21:2, 9-10).

4. Melquisedec lleva pan y vino para Abram. Estos mismos elementos conforman la cena comunal [comunión] para Cristo y sus apóstoles (Mateo 26:26-29).
5. Melquisedec fue un “sacerdote,” una etiqueta que merece ser notada porque Cristo también fue un Sacerdote. En Juan 17, Cristo está orando por sus seguidores en anticipación a la crucifixión. Los estudiosos llaman a esta plegaria “la Oración del

² Varios estudiosos ven la palabra “Jerusalén” como un compuesto de *Jeru* y *Salem* significando el “cimiento de paz.” Las Escrituras parecen considerar equivalente la Jerusalén bíblica con la ciudad de Salén en pasajes como Salmos 76:1-2 “Dios es conocido en Judá; su nombre es exaltado en Israel. En Salén se halla su santuario; en Sión está su morada.” Ver, Davidson Benjamin, *El Lexicón Analítico Hebreo y Caldeo - The Analytical Hebrew and Chaldee Lexicon*, (Hendrikson 2007) at 346; Berlin y Brettler, ed’s, *La Biblia de Estudio Judía - The Jewish Study Bible*, (Oxford) 2004) at 34-35.

Sumo Sacerdote” reconociendo que Cristo interviene como un Sumo Sacerdote. El título añadido al nombre de Jesús es “Cristo” (en hebreo es “*Mesías*”) que significa “ungido.” En el Antiguo Testamento, tres grupos de personas fueron ungidas para el servicio de Dios: los profetas, los sacerdotes y los reyes. Jesús como Mesías/Cristo fue los tres. Él fue un profeta, sacerdote y rey del Dios Altísimo. Una y otra vez, el escritor del libro de Hebreos lo dice (Hebreos 2:17, 3:1; 4:14-15, 5:5, etc.). De hecho, tal como lo mencionaremos más adelante, Hebreos 5:5 lo aclara,

Tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que Dios le dijo: “Tú eres mi hijo; hoy mismo te he engendrado.” Y en otro pasaje dice: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec” (citando el Salmo 110:4).

6. Melquisedec fue un sacerdote del “Dios Altísimo.” El término “Dios Altísimo” fue empleado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento para referirse a Jehová Dios. En Lucas 8:26-33 cuando Jesús estaba expulsando la legión de demonios de un hombre de los gerasenos, el demonio reconoció a Jesús como el “hijo del Dios Altísimo.” De igual manera, cuando María estaba escuchando al ángel antes de la encarnación, se le dijo a ella,

“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios” (Lucas 1:35).

Pablo y su grupo misionero de igual manera fueron llamados por alguien que tuvo el espíritu de la adivinación, “siervos del Dios Altísimo” (Hechos 16:17).

Melquisedec como sacerdote del Dios Altísimo claramente era un presagio de Cristo.

7. Melquisedec bendijo a Abram por el “Dios Altísimo.” Esto es aplicado más adelante a la relación entre Cristo y la iglesia porque es en Cristo, Pablo enseñó, que la iglesia ha sido bendecida con “toda bendición espiritual” (Efesios 1:3, 6).
8. Abram da el diezmo a Melquisedec. Abram le da a Melquisedec la décima parte de todo lo que recuperó. Esto refleja el encargo de Dios a su pueblo de diezmar, reconociendo que todas las cosas vienen de su mano. Tal como Levítico establece la ley y principio,

El diezmo de todo producto del campo, ya sea grano de los sembrados o fruto de los árboles, pertenece al SEÑOR, pues le está consagrado (Levítico 27:30).

Todo este pequeño encuentro es más magnificado cuando consideramos que Melquisedec es mencionado sólo en tres lugares en las Escrituras: (1) aquí en el libro de Génesis 14, (2) en el Salmo 110 y (3) en el libro de Hebreos 5-7.

El escritor de Hebreos entendió estas mismas ideas y empleó tanto el pasaje de Génesis como el de los Salmos para explicar algunas implicaciones de Melquisedec para la iglesia (algunas de las cuales ya fueron citadas):

Tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que Dios le dijo: “Tú eres mi hijo; hoy mismo te he engendrado.” Y en otro pasaje dice: “*Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.*” En los días de su vida mortal, Jesús ofreció oraciones y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su reverente sumisión. Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; y consumada su perfección, llegó a ser autor de la salvación eterna para todos los que le obedecen, **y Dios lo nombró sumo sacerdote según el orden de Melquisedec** (Hebreos 5:5-10).

...hasta donde Jesús, el precursor, entró por nosotros, llegando a ser **sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec** (Hebreos 6:20).

Luego en el capítulo siete, el libro de Hebreos entra en más detalle, hasta narrando los eventos entre Abram y Melquisedec:

Este Melquisedec, rey de Salén y sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham, que regresaba de derrotar a los reyes, y lo bendijo. Abraham, a su vez, le dio la décima parte de todo. El nombre Melquisedec significa, en primer lugar, “rey de justicia” y, además, “rey de Salén,” esto es, “rey de paz.” No tiene padre ni madre ni genealogía; no tiene comienzo ni fin, pero a semejanza del Hijo de Dios, permanece como sacerdote para siempre.

Consideren la grandeza de ese nombre, a quien nada menos que el patriarca Abraham dio la décima parte del botín. Ahora bien, los descendientes de Leví que reciben el sacerdocio tienen, por ley, el mandato de cobrar los diezmos del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también son descendientes de Abraham. En cambio, Melquisedec, que no era descendiente de Leví, recibió los diezmos de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. Es indiscutible que la persona que bendice es superior a la que recibe la bendición. En el caso de los levitas, los diezmos los reciben hombres mortales; en el otro caso, los recibe Melquisedec, de quien se da testimonio de que vive. Hasta podría decirse que Leví, quien ahora recibe los diezmos, los pagó por medio de Abraham, ya que Leví estaba presente en su antepasado Abraham cuando Melquisedec le salió al encuentro.

Si hubiera sido posible alcanzar la perfección mediante el sacerdocio levítico (pues bajo éste se le dio la ley al pueblo), ¿qué necesidad había de que más adelante surgiera otro sacerdote, según el orden de Melquisedec y no según el de

Aarón? Porque cuando cambia el sacerdocio, también tiene que cambiarse la ley. En efecto, Jesús, de quien se dicen estas cosas, era de otra tribu, de la cual nadie se ha dedicado al servicio del altar. Es evidente que nuestro Señor procedería de la tribu de Judá, respecto a la cual nada dijo Moisés con relación al sacerdocio.

Y lo que hemos dicho resulta aún más evidente si, a semejanza de Melquisedec, surge otro sacerdote que ha llegado a serlo, no conforme a un requisito legal respecto a linaje humano, sino conforme al poder de una vida indestructible. Pues de él se da testimonio: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec” (Hebreos 7:1-17).³

Inmediatamente después de esta historia en donde Melquisedec bendice a Abram, Dios se le aparece a Abram prometiéndole “muy grande será tu recompensa” (Génesis 15:1). Luego Dios prometió a Abram un hijo para ser su heredero y una descendencia que sería tan innumerable como las estrellas en el cielo. Abram creyó al SEÑOR y su fe fue “reconocida como justa” (Génesis 15:6).

³ En el artículo de Edward Fudge, *Levadura: Un Diario/Una Bitácora para el Ministerio Cristiano - Leaven: A Journal for Christian Ministry*, 17/4 (4th Qtr. 2009), p. 193, él llevó más allá lo dicho en el libro de Hebreos:

Tanto Jesús como Melquisedec ocupan un papel dual de rey/sacerdote, pero nuestro autor se enfoca en su calificación/capacitación para ser nombrado sacerdote. El nombramiento para el sacerdocio levítico requirió una línea de sangre (Nehemías 7:63-64), una edad establecida (Números 4:46-47) y un cuerpo sin defectos (Levítico 21:16-20). Melquisedec no tuvo un padre en el sacerdocio, ni madre ni genealogía (Hebreos 7:3). Su sacerdocio no estuvo limitado por un inicio y un fin sino que fue perpetuo (Hebreos 7:3). La única base para el sacerdocio de Melquisedec fue su propio carácter.

De la misma manera, el sacerdocio de Jesús no depende de un árbol genealógico o de un término legal, sino que en su lugar se basa en su santo carácter y vida obediente. Su calificación para ser nombrado como sacerdote no fue un cuerpo perfecto (“una ley de requisito físico”) sino una vida sin pecado (Hebreos 7:16). Debido a que Jesús estaba completamente libre de pecado, la muerte no lo pudo contener. Su sacerdocio está energizado y sostenido por la dinámica inherente de una vida indestructible. Por la misma razón, Dios pudo jurar que Jesús sería sacerdote por siempre y saber que él nunca cambiaría de parecer.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.